

Fecha de la nota: 03/10/2007

Usar preservativo está mal visto en la adolescencia



Así lo aseguraron unos 50 jóvenes que se sometieron a un sondeo. Los mitos sobre los métodos anticonceptivos y su mala utilización preocupan a padres y especialistas

Para muchos adolescentes es inadecuado usar métodos anticonceptivos durante sus relaciones sexuales porque creen que sus parejas los tildarán de "sexópatas", en el caso de los hombres o de "fáciles" en las mujeres, advirtió un sondeo del Centro Latinoamericano Salud y Mujer (CELSAM).

Al impulsar por cuarto año consecutivo la Semana de Prevención del Embarazo Adolescente No Planificado, la entidad decidió dar a conocer una encuesta realizada entre cincuenta jóvenes sobre las motivaciones que los llevan a no usar los métodos anticonceptivos.

La investigación incluyó preguntas además a las madres de esos jóvenes de ambos sexos de entre 12 y 19 años, todos residentes en la Capital Federal y de un nivel socioeconómico medio.

"Si me cuido, ¿qué van a pensar de mí", "Si compro muchos preservativos van a creer que soy un sexópata" o "Van a decir que soy fácil", son algunas de las respuestas de los entrevistados a la hora

de justificar la decisión de no usar anticonceptivos.

Diana Galimberti, presidenta del CELSAM, sostuvo que "lo más llamativo y sorprendente de esta investigación, es que para los adolescentes de ambos sexos el hecho de que una chica utilice métodos anticonceptivos o de prevención **habla mal de ella**".

Galimberti insistió en que "el mayor determinante que impide el cuidado anticonceptivo adecuado en las chicas es el temor a ser percibidas como fáciles o rápidas, mientras que para los varones **los preservativos deben comprarse en poca cantidad para no parecer sexópatas**".

"Es así como cuando el chico llega a la necesidad de utilizar el preservativo, no tiene más y por lo tanto no lo usa", advirtió.

Para ambos sexos, según el sondeo, existe en el imaginario una mujer ideal que es "tranquila", que no dice que sí a una relación sexual la primera vez que se lo proponen, le dice que "sí" sólo a su novio, acepta tener sexo sólo si "quiere" de verdad, **se cuida pero no lleva preservativos encima** y usa pastillas anticonceptivas sólo cuando está de novia.

La médica Alicia Figueroa, integrante del CELSAM, opinó que "esa percepción del deber ser femenino resulta más que peligrosa". La especialista señaló que "privada de la posibilidad de exigir cuidado y **asumiendo que deben dejarse cuidar**, muchas de las adolescentes inician sus vidas sexuales desprovistas de autonomía sobre su propia protección y dispuestas a delegar el cuidado de su salud a fin de que no se piense mal de ellas".

La médica explicó que "cuando se indagó a las chicas acerca de qué pensarían de ellas si se les cayera un preservativo de la cartera, hubo coincidencia entre las distintas edades, de que se las tomaría por rápidas, como que siempre están teniendo sexo".

En el caso de los varones, tanto chicas como muchachos dicen que el varón ideal es el que sabe usar preservativos, quien decide si se los usa o no, quien los compra y los elige, se inicia sexualmente en la adolescencia y a edad más temprana que la mujer y es **el que seduce y conquista**.

Por otro lado, los consultados dijeron que **el chico no debe mostrarse demasiado informado o activo sexualmente**, a riesgo de parecer un "enfermo" del sexo.

A su vez, a pesar de que los entrevistados manifestaron que conocen los métodos anticonceptivos, la investigación revela que están informados de sólo unos pocos y **no saben cómo se utilizan correctamente**.

En el caso del preservativo, además de las cuestiones de roles y género, el temor a que se rompa es el aspecto negativo más destacado por los adolescentes.

En cuanto a las pastillas anticonceptivas, existe un gran desconocimiento sobre su alta eficacia y seguridad. La ginecóloga Karina Iza, integrante del CELSAM, sostuvo que "las chicas aún cargan con los mismos mitos que tenían nuestras abuelas acerca de las pastillas anticonceptivas".

Iza señaló que **"es grave ese desconocimiento** hacia un método tan confiable, ya que además no saben sobre su alta eficacia y los beneficios adicionales como reducir el dolor menstrual".

CELSAM destacó en su informe que la gran variación en la edad de inicio de la vida sexual, así como en la información que poseen los adolescentes, hace necesaria una educación sexual continua que responda a las demandas del momento que atraviesa cada joven.

La institución indicó que **persiste la necesidad de enseñar el modo de uso** de los métodos anticonceptivos, ya que la mayoría de los adolescentes aprende a través de los errores que comenten durante su uso con las graves consecuencias potenciales o reales que eso implica.

El informe acotó que se debe dar información que satisfaga la curiosidad normal sobre la sexualidad, dado que aquellos adolescentes que empiezan más tempranamente su vida sexual activa lo hacen sin tener información sobre cuidados anticonceptivos.
